

MI GUARDIA POR LA PATRIA

Cita con el deber

RAQUEL MARRERO YANES

Desde enero de 1959, nuestro pueblo ha tenido que enfrentar el asedio político, económico y militar de las sucesivas administraciones de Estados Unidos. Ante esas circunstancias, una de las prioridades del país ha sido desarrollar la capacidad movilizativa y elevar la instrucción militar de cada ciudadano.

A esta cita cotidiana con el deber, los reservistas asisten como bastión fundamental, teniendo en cuenta que los principales mandos y unidades militares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se completan con estas fuerzas. Para conocer más sobre ese aspecto, **Granma** visitó varias unidades de la Región Militar de La Habana.

Al cumplir el Servicio Militar Activo (SMA), los soldados pasan a la reserva hasta un límite de 45 años de edad, lo que implica la necesidad de renovarla constantemente. Con este propósito, se concibió Mi Guardia por la Patria, que consiste en un ciclo de instrucción general de un mes, cada cinco años, en unidades de la reserva de las FAR.

La preparación de los reservistas comprende una primera etapa de diez días para los oficiales, donde se preparan metodológicamente para impartir las clases, y de 20 para los sargentos y soldados, en la cual se entrenan con un ejercicio de tiro. En ambos casos reciben la

preparación para el cargo que van a ocupar en tiempo de guerra.

Durante el proceso de movilización se trabaja por las unidades de conjunto con los sectores militares y las áreas de atención de los municipios, quienes unidos visitan al hombre, comprueban su disposición y estado de salud, y se realizan las coordinaciones con los respectivos centros de trabajo.

GUARDIANES DE LA PATRIA

Desde el pasado mes, más de 170 oficiales y soldados reservistas del capitalino municipio de 10 de Octubre, se preparan en una unidad de artillería terrestre del Ejército Occidental. Al conversar con el soldado Abel Muñoz Labaut, de 37 años, corroboramos la idea de que todos al cumplir el SMA conocen que, desde entonces, integran la reserva de las FAR y pueden ser movilizados en cualquier momento.

Acompañado de una mochila y el fusil, nos explica que recibió la citación y los pormenores de la movilización un mes antes, por eso al llegar a la unidad, ya conocía que la estancia sería en condiciones de campaña.

Tanto para Abel como para Yohan Francisco Destrade, Abdel Watt, Yohanne Monier, y otros, que aún no rebasan los 25 años de edad, Mi Guardia por la Patria es oportuna y provechosa pues constituye una vía para fortalecer el conocimiento y dominio del armamento



Con Mi Guardia por la Patria se logra una mayor preparación de los reservistas y oficiales de las FAR.
FOTO: OTMARO RODRÍGUEZ DÍAZ

y alistarse como verdaderos guardianes de la Patria.

Para el primer teniente de la reserva Alberto Andrés Alzugaray, sus más de cuatro décadas de vida y las más de diez veces que ha estado movilizado no son limitantes para permanecer una vez más en campaña. “Este es el momento que tengo para actualizarme en los nuevos conceptos de la lucha armada”, apunta.

En un escenario parecido encontramos a reservistas del municipio de Plaza de la Revolución, también de la capital, que se preparan como comunicadores y como operadores de una dotación de un complejo coheteril antiaéreo. Mientras unos reciben clases, otros dan manteni-

miento a la rampa de lanzamiento. Allí encontramos bancarios, empresarios, gastronómicos, dirigentes administrativos..., y hasta colegas nuestros.

Entre ellos está el subteniente Maximiliano Plácido y los soldados Rafael Martínez, Alaín Cruz, y Pedro Noriega Figueredo, quienes han estado movilizados con anterioridad en más de una ocasión.

Al igual que ellos, cientos de miles de reservistas en todo el país, sin importarles el fango, los mosquitos o simplemente la lejanía de sus hogares, asisten a su preparación militar en Mi Guardia por la Patria como muestra de la capacidad movilizativa de nuestro pueblo en defensa de la nación.

FORMACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL

El reto de responder a las demandas



Martín señaló entre las especialidades de mayor demanda en la provincia las de la construcción y las agropecuarias, así como las eléctricas y del transporte. FOTO: JOSÉ MANUEL CORREA

OLGA DÍAZ RUIZ

Desde hace tres cursos se viene consolidando en el país la idea de que la formación técnica y profesional de las nuevas generaciones debe desarrollarse en consonancia con las necesidades de fuerza de trabajo que presentan los organismos de la administración central del Estado, y atendiendo a las especialidades de mayor demanda en cada territorio.

En el marco de los procesos de actualización del modelo económico cubano, este análisis determinó que en el presente año lectivo se revirtiera la composición de la matrícula entre obreros calificados y técnicos de nivel medio.

Al respecto, Ramón Martín Morales, subdirector provincial de Educación Técnica y Profesional (ETP) y de Adultos, destacó a **Granma** que en La Habana hoy se estudian 17 especialidades de obrero calificado, con una matrícula cubierta de casi 7 000 jóvenes en primer año —cifra que normalmente no rebasaba los 2 000—, mientras las 35 disciplinas de técnico de nivel medio demandaron el nuevo ingreso de alrededor de 3 700 alumnos.

En este sentido aclaró que los estudiantes, al egresar como obreros calificados, tienen derecho a continuar estudios de modo directo. Inmediatamente pueden comenzar a formarse como técnicos de nivel medio mediante el curso para trabajadores, y presentarse luego a los exámenes de ingreso a la enseñanza superior si así lo desean.

Señaló también que existen en la provincia 51 centros para la formación de estudiantes de la ETP, de los cuales 34 son institutos politécnicos y el resto escuelas de oficio, y puntualizó asimismo que entre

las especialidades de mayor demanda se encuentran las carreras agropecuarias, eléctricas, de la construcción y del transporte.

SOBRE LAS AULAS ANEXAS

La implementación de las aulas anexas constituye la principal posibilidad de lograr la formación y desarrollo de las habilidades profesionales de los estudiantes de la ETP con una alta calificación, dijo Martín.

Este 2011-2012, comentó, tenemos funcionando 362 aulas anexas, 100 más que el año anterior. Se destacan en este orden, por el volumen de matrícula aceptado y el vínculo sistemático con las instituciones educativas, entidades de SIME, el MITRANS, MINCIN, MINAL, el propio sector de la Educación y el MICONS, que aun con 141 aulas creadas debe continuar potenciando este proceso para responder a las necesidades locales.

La premisa es conservar y perfeccionar las aulas existentes, propiciar la creación de nuevos espacios según sean requeridos, y velar porque en cada uno de ellos los estudiantes insertados adquieran las destrezas técnicas y los conocimientos teóricos correspondientes, participando, sin alterarlo, en el proceso productivo y de los servicios de cada empresa y organismo con total flexibilidad, precisó.

Contamos además con 482 especialistas de los centros de la producción y los servicios vinculados a la docencia —cifra que duplica la del año precedente— en los diferentes escenarios educativos de la escuela: los polígonos y talleres polivalentes, las aulas tradicionales de la institución, las aulas anexas y las especializadas, así como en actividades extradocentes y extracurriculares.